

www.lademajagua.cu



ISSN 0864-1269 / Año XLVI
1.00 peso / Edición 1721

La Demajagua

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA PROVINCIA DE GRANMA



Vamos a salir adelante en programa hidráulico

En medio de las dificultades y del bloqueo que se esté trabajando en Granma, para dar solución al programa hidráulico es meritorio, dijo Inés María Chapman Waugh, viceprimera ministra de la República de Cuba, en declaraciones a la prensa, tras concluir una visita de trabajo, este viernes, en Bayamo y Manzanillo.

La también miembro del Comité Central del Partido indicó laborar, sobre todo, en la reparación de los equipos de bombeo para estabilizar la estrategia de rehabilitación y resolver las deficiencias de períodos anteriores.

Chapman Waugh insistió en que la solución definitiva está en tener agua, por las redes, que permita entregarla con eficiencia y sin las adversidades que trae el traslado en pipas, con un servicio inadecuado y otras desavenencias.

“Vamos a ver qué más se puede hacer, para juntos colaborar con Granma, no solo en el abasto de agua, sino en todo lo que haga falta, para salir adelante”, expresó al referirse a la reunión conclusiva del recorrido, en la cual fue precisado el cumplimiento de cada una de las tareas en las reparaciones.

La Viceprimera Ministra estuvo, durante la tarde de ayer, en la Estación de bombeo y planta desalinizadora, ubicada en la comunidad de Las Mangas, en la capital provincial,

donde encargó colocar paneles solares en los techos y sembrar las áreas aledañas con algunos cultivos para el autoconsumo.

Destacó las ventajas de la instalación que tiene las redes, el pozo con su transformador y las casetas, la que con su bombeo beneficiará a tres mil 962 personas y añadió que como esta se terminarán tres más.

En Manzanillo, evaluó el funcionamiento del sistema de abasto de agua a la población local, una de las más apremiantes inquietudes del territorio costero, por la afectación a más del 61 por ciento de la población servida por Acueductos y recibió una actualización del proceso inversionista en la estación de rebombeo de Cayo Redondo, en proceso de transformación, pactado para su inauguración en diciembre y con 12,3 millones de pesos para su ejecución.

Señaló que potenciar la extracción del agua para su llegada al rebombeo es la prioridad e instó a aplicar alternativas para garantizar el trabajo a instancia municipal que permita no afectar el abasto por el déficit electroenergético.

Llamó a cambiar el pensamiento en función de aprovechar los sistemas de generación fotovoltaica, a la aplicación de la ciencia y la innovación para solucionar cuestiones como la transportación entre los

campos de pozos y la estación, y para establecer telemando al comprobar las operaciones.

En la visita, se señaló como punto vulnerable el tanque metálico de la Estación de bombeo en Cuentas Claras, con capacidad para cinco mil metros cúbicos, que pese a los esfuerzos presenta daños estructurales y cuya sustitución se prevé mediante un proyecto.

Asimismo, en la comunidad de La Gota, constató las labores para la colocación de 250 metros de conductora de 160 milímetros, en una segunda fase del proyecto que incluye la disposición de 1.4 kilómetros de conductora, para dar solución a cuatro planteamientos reiterados en la rendición de cuentas del delegado a sus electores.

Yudelkis Ortiz Barceló, primera secretaria del Partido en Granma; Yanetsy Terry Gutiérrez, gobernadora, los máximos directivos granmenses representantes del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, y dirigentes gubernamentales y de Acueductos y Alcantarillados le acompañaron en el recorrido.

JUAN FARRELL VILLA y
DENIA FLEITAS ROSALES
Foto AGUSTÍN RODRÍGUEZ SAM

Cuando el alma duele

Por OSVIEL CASTRO MEDEL

Escuchamos aquella grabación y se nos oprime el cuerpo, también el alma: “Tenemos una explosión a bordo, ¡estamos descendiendo inmediatamente! ¡Tenemos fuego a bordo! ¡Solicitamos aterrizar de inmediato! ¡Tenemos una emergencia total!”.

Qué pesadilla y qué crimen. A solo nueve minutos de haber despegado del aeropuerto de Seawell, en Barbados, a 18 mil pies de altura, una bomba estalló dentro del avión Douglas DC-8 para provocar el pavor de los pasajeros del vuelo 455 de Cubana de Aviación.

¿Cómo habrán vivido aquel instante las 73 personas que viajaban en la aeronave? ¿Cuántos pensaron que aquel era el último momento y cerraron los ojos imaginando los seres queridos y el abrazo que no pudieron dar!

Cuatro minutos después, una segunda explosión en los baños traseros de la aeronave terminaría de consumir el horrendo atentado y el avión acabó hundiéndose en el mar, a la vista de los que disfrutaban las playas barbadenses.

Todavía, 48 años después de aquel terrible 6 de octubre, duele el acto de terror, duele saber que padres quedaron sin su único hijo, que varios hijos quedaron sin su padre o su madre, que hubo decenas de cuerpos sin aparecer en el océano, que de otros pocos apenas se encontró una mano, un fragmento, una supuesta pertenencia.

Aún nos duele la historia de la embarazada que se había ilusionado con su futuro retoño y fue asesinada por aquellas bombas, la de los progenitores que renunciaron a vivir cuando supieron que su hija había muerto, la de los 24 integrantes del equipo nacional juvenil de esgrima -entre atletas y entrenadores- que regresaban con sus medallas a casa a enseñárselas a sus familias.

Si todo eso lacera el interior, también lastima demasiado conocer que no hubo castigo para los autores materiales e intelectuales del ataque y que se pasearon por ciertas calles como si fueran héroes.

Duele en lo hondo saber que nada podrá traer de vuelta a los 57 cubanos, 11 guyaneses y cinco norcoreanos que fueron víctimas del verdadero terrorismo, no el que aparece en agendas o listas selectas.

El dolor solo puede atenuarse uniéndonos en el homenaje sin formalismos, condenando el terror en todas sus variantes, andando en el tiempo sin odios, pero sin olvido.

